✠

22

DISERTACION MATHEMATICA

SOBRE LA IMPOSIBILIDAD PHYSICA de celebrar exactamente el Santo Sacrificio de la Misa en solo un quarto de hora.

DEDICADA

AL EMINENTISIMO

Y EXCELENTISIMO

SEñOR CARDENAL DE SOLIS Arzobispo de Sevilla, del Consejo de su Magestad, &c.

POR D. FERMIN ARANA DE VARFLORA, natural, y Vecino de la Ciudad de Sevilla. Año 1775.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de *Manuel Nicolàs Vazquez*, y compañia, en calle de Genova.

A L EXCELENTISIMO,
Y EMINENTISIMO

SEñOR DON FRANCISCO DE SOLIS, de la Santa Romana Iglesia, Presbytero Cardenal de Solìs, del Titulo de la Basilica de los Santos doce Apostoles; Caballero Gran Cruz de la Real Distinguida Orden Española de Carlos Tercero, del Insigne, y Real de S. Genaro, y del de Calatrava, Arzobispo de Sevilla, del Consejo de S. M. &c.

SEÑOR

UNA Obra que se dirige à procurar el mayor culto de los Altares, y à solicitar el arreglo de la conducta de sus Ministros en la mas sagrada de sus Funciones no debe consagrarse à otro Protector, que à V. Em., pues constituido por el Señor sobre su Familia, y hecho depositario de su Authoridad vela cuidadoso como Pastor de esta mystica Grey para evitar

en

en sus ovejas, ó ya los extravios de la indevocion, ò ya los ponzoñosos pastos del mal exemplo. En uno, y otro peligro perecen sin remedio los que se dexan alucinar por la errada practica de aquellos Sacerdotes, que debiendo entre las obscuras Tinieblas del siglo cuidar del rebaño de Christo como Pastores vigilantes conduciendolo con la suave, y fuerte persuasion de su exemplo à los salutiferos prados de la Christiana devocion, y cristalinas aguas de la Doctrina de la Iglesia, hechos à una con un Pueblo corrompido, le incitan con su indevocion al desprecio del Templo, y del Dios de èl; y con su precipitado proceder hacen mirar al mas Venerable sacrificio como una accion indiferente, ò un efecto de un culto puramente exterior à que solo se debe asistir por humanos, y politicos respetos.

En todos los siglos se ha juzgado este desorden como el mas digno de enmienda. Esta persuasion hizo à los Concilios, Padres, y Doctores valerse ya de las conminaciones, ya de los ruegos, ya de las razones, ya de las inventivas; pero con què efecto, digalo la experiencia, pues aunque sea tan crecido el numero de los Sacerdotes timoratos, circunspectos, y devotos, no faltan al-

gunos

gunos, que degenerando de su Dignidad dan ocasion à los menos reflexivos de çaer en faltas de respeto al tremendo Sacrificio de la Misa en cuya celebracion no vèen la piedad, la devocion, la seriedad, y la quietud, antes sì la acceleracion, la indevocion, y la inquietud por no decir la inmodestia. Esta verdad, que V. Ema. conoce exactamente con la superior ilustracion de sus talentos pone à esta Disertacion en estado de hallar benigna acogida en su Pastoral zelo.

El fin de ella se hace patente aun á los que no gozan el claro discernimiento de que el Cielo adornó à V. Ema. Los exemplares de piedad, de Religion, y de respeto à los Altares han sido en V. Ema. tan solido apoyo de la esperanza de los zelosos del Divino Culto, que fiados en su cuidado paternal conciben la alta idèa de vèr por su medio restituido el explendor al ministerio, el honor al sacrificio, è introducido el espiritu del Christianismo de los primeros siglos de la Iglesia.

Todos los progresos que, en materia de utilidad tanta llegue à hacer esta pequeña producion se deben esperar de la influencia de que la pueda hacer participe V. Ema. pues semejante al Sol, luce en el Templo ilustrando à los que necesitan de

luz

luz para el acierto, vivificando à los que fallecen por falta de fervor, y abrasando à los que se obstinan en sus yerros. Admitida esta Obrilla à su benigna sombra nada tendrà que temer, ya de una mordacidad paliada con el nombre de verdadera critica; ni de la relaxacion oculta con el especioso titulo del buen gusto, y bello modo de pensar.

V. Ema. tenga à bien aceptarla llenando asi de unos transportes de alegria à los que todo lo esperan del acierto, y zelo de su conducta; y quando el desaliño de las vocés, y falta de erudicion la ponga en estado de temer, el fin util à que se dirige, y el buen afecto à la persona de V. Ema. con que su Author la acompaña la haga esperar un exito feliz.

Excmo. y Emnmo. Sr.

B. L. M. de V. E.

su humilde servidor, y rendido Capell.

D. Fermin Arana de Varflora.

MI-





ISA ES NOMBRE QUE TRAE su origen del nombre Hebreo *Misach*, del qual se hace mencion al Capitulo diez y seis del Deuteronomio. Significaba esta voz una oblacion voluntaria, que los Israelitas hacian al Sr. en su Templo Santo, en accion de gracias por el beneficio de la libertad, que obtuvieron de su mano, quando gimieron baxo el dominio de Faraon. Asi lo siente el Cardenal Baronio al año 34. de Christo num. 59. y con èl Pontas en su Diccionario de casos de conciencia en la palabra *Misa*. Mas no obstante, la comun de los Eruditos, à quien cita, y sigue el Sr. Benedicto XIV. en su apreciable obra de *Sacrificio Misæ* libro 2. cap. 1. fol. 26. hace latino el nombre *Misa*, è igual à la palabra *Missio*. En lo que no hai, ni puede haver diversidad de dictamenes, es en que la Misa, es el Sacrificio mas Santo, mas excelente, mas precioso, y mas aceptable à los divinos ojos, que quantos se ofrecieron en las leyes natural, y escrita; pues en tanto eran aquellos mas venerables, en quanto figuraban con mas propiedad la Misa de la Ley de Gracia. Aquellos misteriosos aparatos con que se celebraban, no eran otra cosa que indices de nuestras Magestuosas ceremonias. Apenas se encuentra accion alguna en los Sacerdotes de la antigua Ley, que no sea una exhortacion del respeto, con que

debe

debe ser efectuado el augusto Sacrificio de nuestros Altares.

Penetrados vivamente de este conocimiento, se derramaron en los Elogios de este Sacrificio los Padres de la Iglesia llamandole tremendo, terrible, Divino, Deifico, Sacro-Santo, honorifico, sumo, y singular. Y à la verdad, quien de los Fieles (dice el Padre S. Gregorio en el libro 4. de los Dialogos cap. 46.) puede dudar que en la hora del Sacrificio se abren los Cielos à la voz del Sacerdote, asisten los Angeles à aquel misterio de Jesu Christo, se asocían las cosas baxas con las sublimes, se juntan las terrenas con las celestiales, haciendose una cosa las visibles con las invisibles? No parecerà hiperbolico el sentir de este Padre al que estuviere instruido en el Author, representacion, contenido, y efectos de este adorable Sacrificio. Su Author no es Melchisedech, Moisès, Aaron, ò alguno de aquellos grandes hombres del antiguo Testamento, sino el mismo Jesu Christo, candor de la eterna lùz, espejo sin mancha, Imagen de la bondad Divina, hijo de Dios, y Dios mismo: Su representacion, es no menos;que la de la Institucion de la Eucharistia en el Cenaculo à esfuerzos del amor de nuestro Redentor; y de aquel sacrificio cruelisimo executado en el Calvario, en que fue Jesu Christo el oferente, y victima, Su contenido es el verdadero cuerpo, y sangre del Humanado Verbo, à quien se junta por union natural su alma Sacratisima, y por union hypostatica la misma Divinidad, con sus atributos, perfecciones, y grandezas, sus efectos hacernos de hijos de ira hijos de Dios, llamarnos à la admirable Luz, limpiarnos de la lepra de la culpa, y recordandonos

la

la dolorosa pasion del Salvador, llenar de gracia nuestra alma, y darnos una prenda de la futura gloria. Todo lo qual es infalible en los bien dispuestos.

Quien con el conocimiento de tantas, y tan grandes excelencias havia de juzgar, que aquellos mismos, que estàn llamados à la suerte del Señor, que estàn destinados para Ministros de sus Altares, y dispensadores de sus Misterios, havian de ser los que dando motivo para que se vitupere su ministerio, diesen ocasion de hablar mal à los Hereges, y Sectarios, de escandalo à los Fieles, y de lagrimas à los Angeles de paz; pues ello es que los Sacerdotes del Christianismo dàn ocasion à esto, y mucho mas. Ellos desentendiendose de sus estrechisimas obligaciones dice el Doctisimo Continuador de Tournely: que procurando haya muchas Misas breves para complacer à los poderosos, apenas executan con exactitud alguna ceremonia; pronuncian con tanta celeridad, que apenas se entienden ellos mismos; casi ninguna accion juntan con la palabra, que le corresponde; hacen las genuflexiones imperfectas, y no por enfermedad de sus cuerpos; hacen los signos como quien auyenta moscas; purifican con tanta priesa la Patena, y el Caliz como si limpiasen particulas del pan comun; pero no obstante esto se acercan quotidianamente à celebrar. Ojalà fuese ponderacion lo dicho, y no lo testificara tan frequente la experiencia. No es de negar el influxo que en este execrable abuso tienen los Legos, pues quando no se les hace duro consumir las dos, y las tres horas en el theatro, en el paseo, ò la tertulia, miran con tedio la Misa que se prolonga á un quarto de hora, y andan de Templo en Templo no solicitando donde haya Sacer-

B dotes

dotes mas exemplares, sino donde se celebre con mas aceleracion la Misa, mirando à este Sacrificio, ò como una cosa que nada les toca, ò como una ocupacion à que asisten forzados, y de mala voluntad; pero esta irreligion no disminuye la culpa en los Sacerdotes, debiendo estos saber que si tratan de agradar à los hombres no seràn verdaderos siervos de Jesu Christo.

Nada havria mas facil que hacer vèr à los tales indevotos Ministros del Altar, que de ellos se podìa decir lo que Tertuliano dixo de otro à ellos parecido: *Sacrificat, an insultat?* sacrifica, ò burla de la victima que ofrece? Con recurrir à las Historias Ecclesiasticas verian, que uno de los cargos que se hicieron en el Concilio Constanciense contra Juan XXIII. fue que *Misam raro, currenter, sine devotione celebraret.* A cada paso hallarian exemplares funestisimos de arrebatadas muertes de los que han dicho la Misa con precipitacion; y no verian mas que declamaciones de los Padres contra los Presbyteros que aceleran la celebracion de un Sacrificio tan digno de veneracion. Pero ello es cierto que ni esto, ni el saber que todos quantos tratan la materia se declaran altamente contra los que celebran con precipitacion la Misa, basta à contener el torrente de indevocion que corre por todas partes, à quien fomentan con vanos pretextos haciendose sordos à los gritos de su conciencia, y dictamenes de la recta razon; por esto siguiendo un nuevo rumbo, y omitidas, no por no ser de gravisima consideracion, las razones morales, y reflexiones misticas con que se les puede arguir, sino porque à ellas buscan efugio, dìciendo: estàn seguros de que en menos espacio, que el de un quarto de hora cumplen

exac-

exactamente con todas las ceremonias de tan augusto Sacrificio, procedere haciendoles demonstracion Mathematica de ser fisicamente imposible decir Misa entera segun el orden del Misal Romano en solo un quarto de hora.

Para establecer esta proposicion, es preciso suponer primero, lo que dice la Rubrica del Misal: *Sacerdos autem maxime curare debet ut ea quæ clara voce dicenda sunt, distincte, & apposite proferat; non admodum festinanter ut advertere non possit quæ legit; nec nimis morose ne audientes tædio afficiat.* Aludiendo à esta Rubrica el Doctissimo Cardenal Bona trat. de Ascet. de Misa §. 3. dice: *Omnia verba, quæ sive elata sive submisa voce proferentur; clare distincte, ferventer & absque ulla festinatione pronuntiabis.* Esto advertido, es tambien de notar que la Misa entera resulta de palabras, y acciones las quales unas veces deben ir separadas, y otras tan unidas, que la palabra debe acompañar la accion que significa; por esto no debe llamarse Misa entera la del que dice todas las palabras, y hace todas las acciones, pero no con la union que corresponde. Como tampoco el que dice todas las palabras pero diminutas, y sin la demision, ò elacion de voz que pertenece; y hace todas las acciones pero imperfectas, y sin la gravedad que les es precisa. Esto advertido se hace inevitable notar que no se señala el tiempo indivisible en que se debe decir, porque este puede pender de la velocidad, y expedicion de la lengua Latina, perspicacia de la vista, y agilidad del cuerpo, por lo que respectivamente en una misma Misa necesitarà uno veinte minutos, y otro veinte y cinco; pero si asigna en el tiempo, que no se puede decir afirmando que ningun Sacerdote aunque estè ador-

nado

nado de expedicion de lengua, de perspicacia en la vista, de agilidad en el cuerpo, y pericia de la lengua latina puede decir Misa entera en un quarto de hora.

La hora comun, y de que se va hablando consta de de quatro quartos de hora, ò partes iguales, y cada uno de estos de 15. minutos primeros, cada minuto primero de sesenta segundos. Asi los Mathematicos con Vvolfio tom. 11. elem. Chron. cap. 1. Def. 13. Mas aunque estos segundos se puedan dividir muchas veces, ó en infinito como dice el citado; lo que practican los facultativos, y vi hacer en el Observatorio Real de Cadiz à D. Vicente Tofiño de S. Miguèl, Capitan de Fragata, y Dìrector de la Real Academia de Caballeros Guardias Marinas, y à D. Josef Barela, Teniente de Navio, es mensurados los dichos segundos por el golpe Oscilatorio, ò movimiento del pendulo de un Relox Astronomico en que observan el tiempo de las revoluciones, y curso de los Astros, los dividen á cada uno en quatro instantes perceptibles que mensuran por la rapida pronunciacion de quatro palabras de pocas sylabas en el tiempo que dà un golpe de la pendola, diciendo: uno dos tres uno al primer golpe. Al segundo uno dos tres dos, y asi hasta llegar al diez donde vuelven á contar como al principio, porque creciendo mucho en sylabas los numeros siguientes no havria tiempo en el que dá el golpe, y hace el espacio del segundo para pronunciar quatro palabras, y al fin de la hora saldrìa algun atraso el qual seria mui notable al fin del dia, mas al de la semana, el mes, y el año quedando en tanto erradas las observaciones Astronomicas. En esta suposicion que es caso de hecho consta la hora de quatro quartos,

cada

cada quarto de quince minutos primeros, cada minuto primero de sesenta segundos, y cada segundo de quatro instantes perceptibles. Multiplico asi 15. por sesenta son novecientos, y novecientos por quatro son tres mil y seiscientos de que resulta tener el quarto de hora 15. minutos 900. segundos, y 3600. instantes perceptibles capaces de pronunciar en ellos aceleradamente 3600. palabras no de muchas sylabas.

Ahora bien ajustese una de las Misas mas breves, que es la quotidiana de Difuntos, cuentense sus palabras, numerense sus acciones, y vease si pueden pronunciarse aquellas, y executarse estas en este tiempo. Las palabras de que consta la Misa de Difuntos son 3324. salvo yerro, que será mui corto si lo hai: advirtiendo que no se incluyen en ellas la proposicion *cum* ni la particula *que* quando están pospuestas porque asi parece tener la misma pronunciacion de la palabra con quien và; en estas palabras hai monosylabas, dysilabas, trisilabas, quadrisilabas pentasilabas, y aun hexasilabas; las quales no se pueden computar comodamente para que quatro de ellas, formen un minuto segundo, por lo numeroso de sus dicciones. Tambien se ha de notar que debiendose pronunciar con atencion á lo que se dice, y con respeto à quien se dirigen no pueden decirse con la aceleracion que los Mathematicos pronuncian las suyas. Además de que haviendo de rezarse la Misa, y debiendo muchas de estas palabras acompañar á las acciones, quien con unas medianas luces no conocerá que requieren mas espacio para pronunciarse, que las que no llevan orden á acciones, regla en el tono, ni respeto al objeto?

De aqui es ya manifiesta la evidencia de la prueba por esta parte: si en 3324.instantes perceptibles,ò quartas partes de un minuto segundo solo se pueden proferir 3324.palabras á lo mas trisilabas, y esto con aceleracion, sin tener correspondencia con accion alguna, y sin tener que mudar sonido ya mas alto, ya mas baxo; por consequencia legitima 3024.palabras en que son muchas de cinco, ò seis sylabas, que se deben decir con atencion á su significado, y respeto al objeto à quien se dirigen que han de llevar correspondencia á varias acciones, y levantar, ò baxar la voz mas, ò menos, preciso es que no puedan pronunciarse en este tiempo. Haciendo ver: las palabras que tienen en la dicha Misa de Difuntos correspondencia en las acciones, se conocerà quanto mas tiempo necesitan estas para proferirse. Al empezar la Misa al decir: *in nomine Patris*, *&* se bendice primero el Sacerdote con la mano derecha, puesta la izquierda debaxo del pecho distribuyendo las palabras en la bendicion. Al *adjutorium nostrum*, & vuelve á signarse guardando la misma distribucion. En la Confesion al decir *mea culpa*, se dá tres golpes, & Al *indulgentiam* se signa del modo ya dicho, y no con desorden, y sin atender á conformar la accion con la serie de las palabras. Al *Oremus* primero aparta las manos estando inclinado, y luego se erige para llegar al Altar diciendo la Oracion *Aufer à nobis* que acabará quando llegue. Al *Oramus te Domine* està inclinado, y las manos juntas. Al *quorum reliquiæ* ✠ *hic sunt* besa el Altar en medio puestas las manos sobre èl fuera de los Corporales; y luego las junta. Al Introito al decir *Requiem æternam* bendice el Libro con la mano derecha puesta la siniestra sobre el Altar. Al decir *Oremus* para las prime-

meras oraciones, y para todas las de la Misa aparta, y junta las manos sin levantarlas, è inclina la cabeza á la Cruz. Al decir *per Dominum* junta las manos, y al *Jesum Christum* inclina la cabeza. Al decir *sequentia Sancti Evangelii &c.* teniendo la mano izquierda sobre el Altar hace con el dedo pulgar de la mano derecha estendido, y juntos los demàs una Cruz pequeña sobre el principio del Evangelio, y luego puesta la mano izquierda sobre el pecho hace con el dedo pulgar de la derecha otras tres Cruces sobre sì mismo; una en la frente, otra en la boca, y otra en el pecho. Al *da nobis per hujus aquæ &c.* echa en el Caliz la gotita de agua, limpia, y purifica el Caliz en lo restante de la Oracion. Al *veni Sanctificator* tiene los ojos en elevacion, y luego los baxa, aparta, y junta las manos hasta el *bene ✠ dic* en que bendice la Hostia, y Caliz. Al *Orate fratres*, y á todos los *Dominus vobiscum* en que se vuelve al pueblo aparta las manos, y las junta. Al *Sursum corda* levanta las manos. Al *Gratias agamus* junta las manos, y al *Deo nostro* levanta los ojos, y vuelve á baxarlos, è inclina la cabeza à la Cruz. Al *Vere dignum* aparta las manos. Al *Benedictus* se bendice á si mismo. En el Canon hai tres signos al *hæc dona* en que se deben hacer tres Cruces perfectas sobre la Hostia, y Calîz juntamente. Al *benedictam* cinco, tres sobre la Hostia, y Caliz juntos, y dos uno sobre la Hostia, y otro sobre el Caliz. Antes de consagrar la Hostia la bendice con la mano derecha. Lo mismo hace antes de consagrar el Caliz. Al *Hostiam puram* otros cinco signos como se dixo en el *benedictam*. Al *Corpus & sanguinem* dos signos, uno sobre la Hostia, y otro sobre el Caliz, y luego se signa asimismo. Al *Sanctificas* tres signos. Al

per ipsum tres signos con la Hostia sobre el Caliz, de labio à labio sin sacarla fuera, luego otros dos fuera desde el labio anterior hasta el pecho, levantandola despues un poco con el Caliz. Al *Pax Domini* tres signos con la particula de la Hostia sobre el Caliz. Al recibir la Hostia se signa con ella, y lo mismo con el Caliz. En el mismo Canon hai otras palabras acompañadas de acciones al nombrar à Jesu Christo inclinar la Cabeza à la Cruz, y al nombre de Maria Santisima Sra. Nra. al Misal. Al *per eumdem Christum* despues del *Communicantes* juntas las manos, lo mismo al fin del *Hanc igitur*. Al *qui pridie* se limpia los dedos en los Corporales. Al *Accepit panem* toma la Hostia. Al & *elevatis oculis* levanta, y baxa los ojos. Al *tibi gratias agens* inclina un poco la cabeza. Al *simili modo* purifica los dedos sobre el Caliz. Al *accipiens* toma el Caliz lo levanta algo, y le pone otra vez sobre el Altar. Al *item tibi gratias* inclina algo la cabeza. Al *per eundem* despues despues del Memento inclina la cabeza, y junta las manos. Al *da propitius* se signa con la patena. Al *ut ope misericordiæ* pone la Patena baxo la Hostia. Al *per eundem* parte la Hostia, y despues la particula al *qui tecum*. Al *Hæc commixtio* hecha en el Caliz la particula de la Hostia. Al *Domine non sum dignus* se hiere tres veces el pecho segun el orden con que se repiten dichas palabras. Al *quod ore sumpsimus* & recibe en el Caliz el vino. Al *corpus tuum* & el vino, y agua. Al Evangelio ultimo se signa como al primero. Omitese para que se vean en los Ceremoniales otras muchas acciones, porque las dichas bastan á persuadir que en estas palabras es preciso consumir mas tiempo que en aquellas que se profieren sin conexion alguna à las acciones.

Y si à esto se juntan algunas interrupciones en las quales nada dice, y que igualmente necesitan tiempo, es nueva, y mayor fuerza para evidenciar mi proposicion. Pues efectivamente es asi; porque las veces que se va del medio del Altar à uno de sus lados, nada se dice, tampoco mientras se desnuda el Caliz, ni entretanto, que se toma la Hostia para ofrecerla. Ni despues de ofrecida quando puesta en la Patena se hace una Cruz sobre el Corporal, y se dexa en èl la Hostia. Al purificar el Caliz antes de prepararlo ni al echarle el vino se dice cosa alguna. Al tomarlo para ofrecerlo nada se dice, y lo mismo despues de ofrecido quando se hace con èl el signo, y se dexa en el Altar. Al inclinarse para consagrar la Hostia nada dice, ni al elevarla. Lo mismo respectivamente del Caliz, pues el *hæc quotiescumque* lo debe decir en la genuflexion antes de elevarlo. Al descubrir el Caliz antes del *per ipsum* nada se dice, ni al cubrirlo despues. Al purificar la patena despues del *Pater noster* nada se dice, ni al descubrir, ò cubrir el Caliz las veces que restan. Al tomar la Hostia para comulgarse nada se dice, y despues de comulgar està un breve rato en meditacion. Al limpiar el Corporal con la Patena nãda se dice, ni al purificar està sobre el Caliz. Al cubrir el Caliz ultimamente se està en silencio. Juntase á esto las genuflexiones en que á excepcion de la que se hace antes de elevar el Caliz, ò nada se pronuncia, ò si se dice algo es, no al arrodillarse, ni al levantarse, sino estando arrodillado, y no olvidando la variacion del sonido de la voz en clara, media, y sumisa. Digan los Señores Sacerdotes sí es posible cumplirlo todo exactamente en el espacio señalado? Debiendo incluir en èl los Mementos, los que aunque estèn hechos antes de la

 Misa,

Misa, se deben repetir como en compendio, en que se debe consumir por mucho que se abrebien un minuto en los dos; porque haviendo de hacer memoria de sus proprias necesidades, de las de la persona por quien celebra, y de la Iglesia, y Republica en comun, hacerlo en menos tiempo parece atropellarlo mucho.

Mas dada toda la extension posible, y que se hagan ambas en medio minuto, es cierto como ya he dicho, que tres mil y veinte quatro palabras de tantas sylabas no se pueden pronunciar con respeto, y devocion en el tiempo que otras tantas de pocas sylabas, y sin devocion alguna. Y si aquellas no pueden proferirse en menos espacio que el de doce minutos y treinta y seis segundos, estas que tantos les exceden no necesitaràn quando menos lo que resta hasta el quarto de hora que son los quince minutos? y en ese caso las acciones que se hacen en silencio no ocuparan tiempo que exceda al quarto de hora? No admite duda. Pero porque no se juzgue voluntario afirmar que las palabras de la Misa necesitan de dicho tiempo pondrè el numero de las que hai de mas de tres sylabas que son las del computo Mathematico para que notado su exceso se conozca la razon.

En la expresada Misa de Difuntos se hallan 453. palabras que exceden el numero de tres sylabas; de estas 308. son de quatro sylabas 115. de cinco 27. de seis y tres de siete, y por consiguiente de todas resulta el exceso de 548. sylabas de que se pueden formar 182. palabras trisylabas, y aun sobran dos. Formado asi el computo haciendo cotejo con las palabras de tres sylabas, procedase à hacer con las de dos, respeto de que en las observaciones

Mathematicas las mas que usan son disylabas, pues los numeros que van de uno à diez que son los que repiten solo el siete y el nueve tienen tres sylabas, en cuya correspondencia el dos, y el tres tienen una, y por consiguiente salen à proporcion todas disylabas. En la Misa de q̃ se habla hai 682. palabras trisylabas que superan en otras tantas sylabas à igual numero de palabras disylabas: de este numero de dicciones juntas con el sobrante de las demás palabras, que respeto á las disylabas deben ser de mil y una, hacen 1683. sylabas que forman 841. palabras disylabas, y no pudiendose pronunciar en el quarto de hora segun lo demonstrado mas que 3600. constando en este modo la Misa de 3865. aun para la pronunciacion de las palabras no hai suficiente en el quarto de hora, y aun dado que el numero excedente de 265. pueda proferirse por igualdad á las monosylabas, se deduce que requiriendose el quarto de hora para la sola pronunciacion de las palabras, para la exacta execucion de las ceremonias que se hacen en silencio, y para aquellas palabras que han de acompañar acciones serias, y bien executadas se requiere mas espacio.

Ni el efugio de la velocidad, y expedicion de la lengua, agilidad del cuerpo, perspicacia de la vista, ni pericia de la lengua Latina puede servir para hacer frente à la demonstracion, pues procede en suposicion de todo eso, que si se hablase de los tardos, y balbucientes en hablar, cortos de vista, è ignorantes de la lengua Latina se calcularia de otro modo. La velocidad, expedicion, y pericia sirven para abreviar la Misa, pero no para inducir la falta de respeto en el pueblo, viendo al Sacerdote que como si estuviera en funcion mui agena de su destino se acelera

para

para acudir á otros negocios que quando no sean extraños á la Alteza, y dignidad de su ministerio, no pueden ser tan proprios, y tan excelentes como aquel!

Se ha propuesto la Misa de Difuntos por juzgarla una de las mas breves. De las ceremonias de que se ha hecho mencion es con arreglo á los Ceremoniales de Bustamante, Alcocer, y Serrate; donde se pueden ver si se duda de ellas. En el numero de las palabras puede haver por equivocacion algun yerro; pero como ya he dicho, es de poca entidad. Y si la Misa Quotidiana de Difuntos no puede decirse con devocion, y exactitud en el quarto de hora; las Misas dobles en que se multiplican oraciones; suelen ser dilatados Epistola, y Evangelio, y decirse Gloria, y Credo, como se podrán decir en dicho tiempo? Mediten esto seriamente los Señores Sacerdotes para que en su meditacion se enardezca el fuego de la devocion de que resulte al Pueblo la edificacion, y buen exemplo.

O. S. C. S. R. E.



1) i 3086722X
2) i 30867277
3) i 25076449
4) i 25031545
5) i 25079694
6) i 3086737X
7) i 25007506
8) i 25062608
9) i 25027062
10) i 25092467
11) i 25018644
12) i 25036270
13) i 24999088
14) i 25084604
15) i 2508186X
16) i 25084598
17) i 25063741
18) i 25018838
19) i 25018449
20) i 25057601
21) i 2503876X
22) i 25015424


39